

Jónsi & Alex
"Riceboy sleeps"
EMI

Emo-ambient. El proyecto "Riceboy sleeps" contesta a una pregunta que se podría haber formulado cualquier hijo de vecino con gafas de pasta y una suscripción a esta revista ¿Cómo sonarían Sigur Rós si no tuvieran cantante y dejaran aparcadas por un tiempo las guitarras y la batería en el trastero? Sonarían, básicamente, a este disco perezooso, triston y amodorrado que presentan Jón Þór Birgisson, precisamente el cantante del grupo islandés, y Alex Sommers, una pareja de hecho que además de compartir proyecto también comparte lecho, siestas, viajes o militancia vegana. Que conste que no es exactamente una reacción contra sus propios cánticos de ballena al frente de Sigur Rós, pero sí parece la respuesta a una necesidad personal y artística de deambular por caminos distintos, más reposados y atmosféricos, y siempre con una brújula orgánica que, esto sí, sirve de protesta contra el abuso de efectos, producción y ayudas digitales de la música moderna.

La primera vez que supimos de "Riceboy sleeps" fue cuando salió a la venta un libro, tamaño libreta Molskine, hecho a partir de *collages* e ilustraciones con carboncillo de Birgisson y Sommers. Llamaba la atención el tono melancólico y la pasión nostálgica de esos trazos, que ya invitaban a pensar que si esa experiencia arty se expandía al terreno musical podía reservar-

nos grandes momentos. En su MySpace tenían colgada alguna composición, de perfil ambiental, y reforzaba la sensación de que había trasfondo sonoro detrás de las inquietudes creativas del dúo. La confirmación, majestuosa, llegó hace unos meses con el recopilatorio "Dark was the night", donde podíamos encontrar "Happiness", un demoletoro tema de nueve minutos que casaba el poso ambient ortodoxo con la emoción física, palpable, directa, más propia de Sigur Rós, por ejemplo. ¿Emo-ambient? Al propio Birgisson no le pareció mal la etiqueta cuando le entrevistamos hace unos días, así que no seremos tan zoquetes como para no aprovechar la coyuntura favorable. Emo-ambient porque a diferencia de las señas de identidad del ambient de per se, más interesado en el mantra, el drone o las ondulaciones atmosféricas, aquí subyace en todo momento una intencionalidad orgánica evidente. Quieren hacer pupa, hablando en plata. Los islandeses tienen la aspiración de calar hondo dentro de esta nebulosa de capas ambientales aderezadas con pianos destartados, instrumentos de cuerda sutiles, algún eco de voz infantil y ruido de fondo, y lo cierto es que no dan tregua en ese sentido: uno sale tocado, felizmente abatido, tras descubrir esta joya. Es el triunfo de la delicadeza, de la contemplación, de la templanza y de la creación casera, del trabajo ajeno a cualquier medida de presión y ajeno a cualquier contaminación 'pop'. "Riceboy sleeps" es un portentoso, conmovedor, maravilloso disco de ambient que afecta profundamente al oyente: banda sonora perfecta, inmejorable, para esas tardes de indolencia y vida contemplativa en el sofá. La perrería convertida en arte. **David Broc**

mente complicado, porque cada uno de sus discos se intuye pensado y construido de manera milimétrica: ese tipo de discos en los que no es posible quitar ni añadir nada sin que el resultado global se resienta. Claro que "Wireless" es también así: las pistas se suceden alternando momentos de intimidad con otros de panorámica belleza (la estupefacción toma de "Warmed by the drift", por ejemplo), siguiendo un continuo difuminar de bordes y lenguajes, en el que las pistas más antiguas se contaminan con ritmos monótonos, y las más nuevas reducen su componente jazzy para abrazar ese ambiente planeador que siempre ha sido marca de la casa. Y el resultado es un disco repleto de giros y sorpresas, un disco excelente, que condensa todos los lenguajes de Biosphere y se convierte en la mejor puerta de acceso posible para entrar en su particular universo. **Vidal Romero**



Toy Fight
"Peplum"
CITY SLANG / NUEVOS MEDIOS

Pop. Cuenta la historia que Toy Fight decidieron reunirse nada más separarse cuando les llegó una oferta de grabación con City Slang. En un ejercicio de autoconvencimiento y oportunismo, se dieron cuenta de las buenas cosas que habían hecho hasta entonces, y pensaron lo estúpidos que serían de no seguir haciéndolas. ¡Albricias! Y de repente damos con nuestras narices ante un nuevo tratado de pop imperfecto, algo así como si Herman Düne pasasen por el picador de carne a Pascal Comelade y a Burt Bacharach. ¡Mueñas hamburguesas que salen de aquí! Porque, vale, sí, las canciones de "Peplum" son de consumo rápido, pero como toda *fast food* que se precie crea adictividad: su energía, sus ritmos deslabazados y esa extraña forma de desarrollar la elegancia de Bacharach entre diversos cacharros y juguetes resulta en calificativos que van de lo entrañable a lo desbarrante, pasando por algo así como un melancólico gamberreo. Muy divertido. **Jesús Sáez**

The Joe K Plan
"Rigan asesino, Olibia vencerá"
ALOUUD MUSIC

Rock agitado. Cuentan los que han visto en directo (a día de hoy, en la era de YouTube, cualquiera con interés puede acceder a ello), que los Joe K Plan, montan en escena un Cristo de mucho Señor mío. En formato de guitarra y batería (o batería y guitarra, tanto monta, monta tanto), los madrileños Mario Navajas y César Martínez, acometen descargas instrumentales desguarnecidas de cobijo. A la impermeable de ruido y riesgo, en plan locomotora sonora que no deja títtere con cabeza. Ajenos a etiquetas, indiferentes a las reglas encorsetadoras, lo que The Joe K Plan hacen es divagar a lo largo de desarrollos descabezados y circulares en torno al sonido en bruto que transmite una sensación tras otra. Así, a golpe de vaivén rítmico (batería que dirige y reconduce las excursiones periféricas de la guitarra extravasada más allá del límite de la canción) y de efectistas cam-

bios de registro. La no-canción (nadie canta, salvo el latido del nervio a tensión), el margen de la melodía y la periferia del desarrollo instrumental. Tan inclassificable como deslumbrante. **Javier M. Carpi**



Who Made Who
"The plot"
GOMMA / GAULLEO

Electropop. Ahora que la electrónica llevada al rock se concibe desde el punto de vista más psicodélico, Who Made Who lanzan "The plot", un álbum que les sitúa al mismo nivel que otras conocidas bandas del electropop actual. En los tres primeros cortes, los daneses parecen acercarse al sonido de bandas como Midnight Juggernauts o Cut Copy. De hecho, el primer single, titulado de forma homónima al álbum, tiene mucha afinidad por este synth-pop psicodélico de aires australianos. En "Small Town City" ya se empieza a disolver esa afinidad por una apuesta electropop claramente europea. El uso de vocoder y ritmos puramente electro les encasilla fácilmente y a partir del corte número cuatro, el disco apuesta por canciones concebidas para la fiesta. Melodías de pop rock bailable y discotequero onda Hot Chip abundan en el álbum. Aunque también hay guiños al disco y al funk. "Raveo" se lleva el premio al temazo pero "Office clerk" y "Motown bizarre" se llevan la plata y el bronce. El disco es ecléctico aunque no peca por ello, y la combinación de estilos siempre se hace manteniendo el denominador común del divertimento. **Arnau Sabaté**

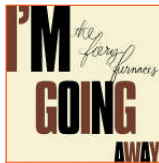
Ursula 1000
"Mystics"
ESL / ACTUA

Electrónica fusión. La chillona portada del nuevo disco de Ursula 1000, proyecto del DJ ubicado en Miami Alex Gimeno, es de las más desconcertantes que he visto este año. El motivo es que por una parte no me puedo creer que vaya en serio, pero por la otra sí pretendía ser una broma, una vez escuchado el disco, la verdad es que no me hace especial gracia, más bien me recuerda a la estética de Dover en su etapa electrónica. El sentido del humor es muy importante en la música popular, sobre todo por la tendencia que tiene a tomarse demasiado en serio, pero para que funcione, la música tiene que seguir por el mismo camino, como ocurre con Daft Punk, por ejemplo. Aquí, sin embargo, las canciones provocan una sensación de desazón, de sucesión de experimentos fallidos con actitud postmoderna de querer mezclar un montón de cosas sin que acaben de cuajar. No todo el disco está mal, hay cosas puntuales en muchos de los cortes que me gustan, pero ninguna de las canciones suena convincente en su totalidad. **Iván Conte**

Varios autores
"100% Dynamite!"
SOUL JAZZ / KINDESTRIA

Reggae vs rap. Lo han vuelto a hacer. Los responsables de Soul Jazz están despues-

de soul, bajos jamaicanos, ritmos caribeños, pero todo esto con mucha actitud rock y melodías pop (vale sí, con dejés africanos). Y es que temas como "Good thing it's a ghost town around here" o "Aerosmith take me..." son de un activador y un refrescante que un coctel de bebidas energéticas en mitad de un festival veraniego. Falta de complejos, efectividad, tiro al arco, pizzas espaciales y títulos de tres líneas. ¿Es que acaso hace falta algo más? **Jesús Sáez**



The Fiery Furnaces
"I'm going away"
THRILL JOCKEY / POP STOCK

Rock. Con The Fiery Furnaces nunca se sabe. Los hermanos Matthew y Eleanor Friedberger llevan ya ocho discos retorciéndole las entrañas al rock con resultados a veces muy inspirados y contundentes y a veces más, digamos, particulares. "I'm going away" ofrecen una obra relativamente convencional, en el buen sentido de la expresión, en la línea del "Widow City" de hace dos años. Producido por Matthew, grabado por Jason Loewenstein (de Sebadoh), quien también ha tocado el bajo, el disco rebosa soul y generosidad sin caer de nervio. Del deliciosamente arreglado "Ray Bouvier" al suave clasicismo de "The end is near", pasando por los redondos "Lost at sea" o

"Take me round again", todo en él denota clase. Eleanor sigue colocando letras insidiosas en cada pliegue de tu oreja, su hermano va soltando riffs por todas partes y, de alguna manera, la cosa funciona estupendamente. Un disco para saborear sin remordimientos, a la espera de próximos episodios en los que prometen irse de nuevo por caminos más arriesgados. **Gloria González**

Biosphere
"Wireless. Live at the Arnolfini, Bristol"
TOUCH - IMPORT

Ambient. En esto de la música electrónica, cuando un artista se decide a grabar un disco en directo lo normal es que aproveche para sacar a la luz material nuevo, que abuse de alguna idea de corte experimental o (en la mayoría de los casos) que inunde los surcos con improvisaciones alrededor de algún tema más o menos traído de los pelos. Esto sucede porque en este pequeño universo no se entienden muy bien los grandes éxitos y, con lo rápido que evolucionan la tecnología y los estilos, no tiene demasiado sentido recuperar un tema varios años después (lo acaso se imagina alguien a Autechre tocando el "Chiaistic slide" a estas alturas?). Precisamente por eso resulta tan interesante asomarse a las aguas de este "Wireless"; porque al grabarlos en directo, Biosphere ha retomado una decena de temas de su fondo de catálogo (los más antiguos datan de "Substrata", su disco de 1997, y los más recientes de "Dropsone", editado en 2005), y los ha trasladado a un contexto distinto, en el que es posible reconocer las líneas maestras originales al tiempo que se introducen nuevos puntos de vista. Algo que en el caso de Biosphere es particular-